



Monasterio Invisible-Abril

“El hombre del Sagrario es también el hombre del Calvario”

Motivación

En este mes de abril dedicado a Nuestro Santo Fundador Pedro de Betancur “el hombre de sagrario es también el hombre del calvario”, así lo describe la historia. El hombre que gravita en torno a la Eucaristía, que comprendió el secreto de aunar la vida interior y la vida exterior. El profeta silencioso que dejó una huella profunda de santidad en el suelo americano, amando la vida y entregándola como pan bueno y fraternal. Su testimonio de coherencia, entrega incondicional, coraje y desprendimiento, son fruto de la oración que le comunicó el sentido de Dios, la clarividencia para las cosas espirituales, el acierto para el consejo y la orientación en los caminos del alma. Son hoy una invitación constante para unirnos más a Jesús y vivir el gozo de nuestra vocación.

Oración a Espíritu Santo- Oracional pág. 146

Oración Personal

Texto Bíblico: Juan 3,31-36

Quien viene de arriba está por encima de todos. Quien viene de la tierra, es terreno y habla cosas terrenas. Quien bien del cielo (está por encima de todos). Él atestigua lo que ha visto y oído, y nadie acepta su testimonio. Quien acepta su testimonio certifica que Dios es veraz. El enviado de Dios habla de las cosas divinas, porque Dios le da el Espíritu si medida. El Padre ama al Hijo y todo lo pone en sus manos. Quien no cree al Hijo, no verá la vida, porque lleva encima la ira de Dios.

Reflexión

Jesús vino del Padre y revela el verdadero rostro de Dios, que nos da la vida. Quien no acepta el testimonio de Jesús, acaba sirviendo a los ídolos del mundo y camina hacia la muerte y la destrucción. Seguir a Jesús es caminar por el sendero de la búsqueda de la vida, alejarse de él significa desvirtuar nuestro propio origen e identidad.



Ya en esta vida nosotros participamos de la resurrección de Cristo. Si es verdad que Jesús nos resucitará al final de los tiempos, es también verdad que en un aspecto, ya estamos resucitados con Él. ¡La Vida Eterna comienza ya en este momento!

Comienza durante toda la vida hacia aquel momento de la resurrección final ¡Ya estamos resucitados! De hecho, mediante el Bautismo, estamos insertos en la muerte y resurrección de Cristo y participamos de una vida nueva, es decir la vida del Resucitado. Por tanto, en la espera de este último día, tenemos en nosotros una semilla de resurrección, como anticipo de la resurrección plena que recibiremos en herencia.

La vida eterna no es una ilusión, no es una fuga del mundo, sino una poderosa realidad que nos llama y compromete a perseverar en la fe y en el amor. (Homilía de S.S. Francisco, 30 de noviembre de 2015).

Nuestro Padre Pedro vivió la oración como el más noble empleo del alma, porque en él se perfeccionó y llegó a unirse a Dios, los frutos de este encuentro fueron tan admirables en milagros, en el aumento de vocaciones y la expansión de la Orden.

Preguntas para la meditación:

1. ¿Cuáles son los ídolos que impiden seguir a Jesús con libertad y autenticidad?
2. ¿Por qué muchos experimentan vacío, soledad y tristeza en la actualidad, en donde la oración, la vida sacramental, la espiritualidad y la formación están al alcance de todos?
3. ¿Qué frutos de la oración constatamos en nuestra vida personal y comunitaria?

Oración Final.

Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, tú concediste al Hermano Pedro de San Jose Betancur la vivencia del Misterio de Belén, que con gran amor difundió entre sus hermanos. Haz que por intercesión del Hermano Pero el espíritu de este misterio penetre profundamente en el mundo, para que transformado por él, sea más humano y fraternalmente cristiano. Por Cristo nuestro Señor. Amén



